

# Experiencias de tutorías universitarias. Los dispositivos grupales como metodología de trabajo en el marco de políticas de inclusión educativa

## Experiences of University Tutoring. Group-Based Approaches as a Working Method within the Framework of Educational Inclusion Policies

María Carolina Diez<sup>1</sup>

### Resumen

El presente artículo se propone indagar sobre diversas experiencias de tutorías universitarias surgidas en el marco del Departamento de Orientación Educativa (DOE) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), situada al sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina, con el objetivo de describir y analizar una serie de dispositivos grupales de tutorías en el periodo 2014-2024. Se trata de una sistematización de tres tipos de experiencias tutoriales -preparación de exámenes finales, acompañamiento de las trayectorias académicas y espacios para compartir entre estudiantes- a partir de un análisis cualitativo de tipo exploratorio que recupera los registros elaborados por parte de la docente-tutora y los testimonios de las personas participantes. Las experiencias analizadas muestran la potencialidad de las tramas grupales para el sostenimiento de las trayectorias académicas en contextos universitarios. Un hallazgo significativo indica que los dispositivos grupales diseñados para los inicios resultaron relevantes para los años de finalización de carrera. Este trabajo aporta a las estrategias tutoriales con metodologías grupales de acción y ofrece claves para construir un enfoque integral que fortalezca las políticas de inclusión en educación superior.

**Palabras clave:** experiencias; tutorías universitarias; dispositivo grupal; inclusión educativa

**Abstract**

This article aims to investigate various experiences of university tutoring that emerged in the framework of the Department of Educational Guidance (DOE) of the Arturo Jauretche National University (UNAJ), located in the south of the province of Buenos Aires, Argentina, in order to describe and analyze a series of group devices of tutoring in the period 2014-2024. It is a systematization of three types of tutorial experiences - preparation for final exams, support for academic trajectories and spaces for sharing among students - based on an exploratory qualitative analysis that recovers the records prepared by the teacher-tutor and the testimonies of the participants. The experiences analyzed show the potential of the group networks for sustaining academic trajectories in university contexts. A significant finding indicates that the group devices designed for the beginning were relevant for the years of career completion. This work contributes to tutorial strategies with group action methodologies and offers keys to build a comprehensive approach to strengthen inclusion policies in higher education.

**Keywords:** Experiences; University Tutoring; Group Device; Educational Inclusion

Fecha de recepción: 06-05-2025  
Fecha de evaluación: 20-05-2025  
Fecha de evaluación: 20-05-2025  
Fecha de aceptación: 06-06-2025

## Introducción

Desde inicios del siglo XXI se registra un fenómeno intenso y continuo -a nivel mundial- de masificación en el ingreso de estudiantes en educación superior. Sin embargo, tal como afirma Ezcurra (2013), pese a dicho fenómeno sin precedentes y de aparente democratización, se evidencia de manera significativa una tendencia estructural de abandono estudiantil. En ese sentido, la autora valiéndose de documentos internacionales, estadísticas e investigaciones empíricas, afirma que se trata de un proceso estructural, global y persistente de inclusión social de segmentos sociales antes excluidos. Pero que, al mismo tiempo, registra una persistente desigualdad y es caracterizado como un fenómeno de *inclusión excluyente*. Pues, la novedad de las altas tasas de cobertura en educación superior se correlaciona con altas tasas de deserción.

Para Ezcurra (2013), las brechas de graduación universitaria se corresponden con brechas de clase. En ese sentido, el fenómeno de masificación y baja permanencia a escala mundial presenta desigualdades por regiones que se verifican en la desigualdad en los ingresos y distribución económica de las poblaciones. Pero esta cuestión no será suficiente para explicar todo lo que ocurre con estas poblaciones que acceden a la universidad y no permanecen (existe un alto registro de abandono en el primer año) o tienen dificultades para la permanencia en las instituciones de educación superior. La autora, si bien reconoce las desigualdades económicas, incluye otras dimensiones para explicar el fracaso y reforzamiento de las desigualdades sociales de tipo estructurales.

En esa línea, Ezcurra (2007, 2013) menciona tanto una distribución desigual en el capital cultural de las masas de estudiantes que ingresan a la Universidad, como la existencia de un *habitus* organizativo en las instituciones que no propicia el desarrollo de procesos inclusivos dada la existencia de un *currículo oculto*<sup>2</sup>. Es por ello, que desde las instituciones de educación superior se pueden generar cambios —en la praxis docente y las políticas educativas— para neutralizar los efectos estructurales —o al menos morigerarlos— a partir del conocimiento del capital cultural, por ejemplo, de estudiantes de primera generación y, el trabajo sobre el rol docente que facilite procesos, por ejemplo, generar políticas y programas de inclusión educativa.

En Argentina, los procesos de democratización en el acceso a la educación de nivel superior se inician a mediados del siglo XX, durante el primer peronismo que establece la gratuidad de la enseñanza universitaria en 1949. Otro momento significativo ocurrió en la década de 1990, con la declaración de la educación superior como un bien público, aunque en un contexto marcado por las políticas neoliberales. A inicios del siglo XXI, se incorpora una concepción de derechos y “se inicia un proceso de modificaciones que habilita y dispone a políticas democratizadoras en el ámbito universitario al tiempo que permanece el criterio de eficacia y eficiencia en

la gestión” (Feliu, 2014, p.1). Desde entonces, y a partir del reconocimiento del problema de finalización de los tramos de nivel secundario y del ingreso y permanencia en las universidades nacionales emerge la necesidad de un desarrollo de políticas de equidad y con ello una serie de respuestas -no exentas de tensiones- para el abordaje del problema.

En palabras de Feliu (2014) en el proceso de democratización universitario<sup>3</sup> se promueve un conjunto de “políticas académicas que desarrollan nuevas prácticas universitarias como la tutoría” (p.1). La tutoría universitaria es un dispositivo institucional que debe comprenderse dentro del proceso de implementación de políticas de inclusión educativa. Es decir, aquellas acciones que promuevan la equiparación de aquello que Ezcurra (2013) menciona como diferencial de capitales culturales y que se evidencian no sólo en el acceso del estudiantado, sino como obstáculos en su permanencia y egreso.

En esta línea, es posible visualizar que desde la primera década del siglo XXI existe un desafío -por parte de las distintas instituciones de nivel superior en Argentina- para implementar políticas académicas de inclusión educativa (Biasotti, 2021). Un dato relevante es que para el año 2011, de 41 universidades estatales se registraban un total de 39 experiencias tutoriales (Feliu, 2014).

El caso que nos ocupa es el de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), casa de estudios que se encuentra ubicada en el sudeste del conurbano de la provincia de Buenos Aires (Argentina) creada en el año 2009. La UNAJ forma parte de un conjunto de universidades denominadas como “Universidades del Bicentenario”, que “conforman una política de estado nacional dirigida a favorecer el acceso a la educación superior garantizando la inclusión social y la calidad académica” (Lois et al, 2022, p. 49). En ese sentido, la creación de la UNAJ y las nuevas universidades de gestión estatal puede ser considerada como una apuesta a la democratización de la Educación Superior (Strah, 2018).

El Programa de Tutorías en la UNAJ inserta en el Departamento de Orientación Educativa (DOE)<sup>4</sup> y su desarrollo data de los inicios de la actividad académica en el año 2011 y desde ese momento continúa de manera ininterrumpida. Este espacio institucional, creado junto con la Universidad, tiene como propósito acompañar las trayectorias académicas estudiantiles, lo cual es especialmente relevante dado que el 80% de la matrícula de la UNAJ pertenece a la primera generación universitaria.<sup>5</sup>

El Programa de Tutorías<sup>6</sup> cuenta con un equipo coordinador y un cuerpo de docentes tutores organizados por Institutos (Ingeniería, Salud, Iniciales y Sociales). La modalidad típica de tutoría es de orientación individual y acompañamiento de un/a docente tutor/a y desde el año 2014 se despliegan una serie de dispositivos grupales que este artículo propone sistematizar.

Este artículo se organiza en cinco secciones. Primero, se presentan las claves

conceptuales para problematizar las tutorías en el nivel superior. Luego, se describe el enfoque metodológico cualitativo utilizado para analizar las experiencias grupales de tutoría y los testimonios de sus protagonistas. A continuación, se detallan los dispositivos grupales orientados a la preparación de exámenes, el acompañamiento a las trayectorias universitarias y el intercambio de experiencias entre estudiantes. Después, se exponen los principales hallazgos del análisis, en especial, sobre el impacto de las tutorías grupales en la continuidad académica y sus desafíos. Finalmente, se ofrecen reflexiones sobre la construcción de un enfoque integral para el acompañamiento en las trayectorias universitarias.

### **Tutorías universitarias, una aproximación conceptual**

Tal como se mencionó, las tutorías universitarias son un tipo de dispositivo institucional que responde a los desafíos de la implementación de políticas de equidad e inclusión educativa, que acompaña el proceso de democratización universitaria. En ese sentido, las acciones tutoriales buscan equiparar las diferencias que se reconocen en las personas que acceden a la Universidad y en los distintos momentos de las trayectorias académicas -ingreso, continuidad y egreso-. Este proceso supone el acompañamiento de un/a tutor/a, generalmente docente, para facilitar aprendizajes en las trayectorias académicas.

Según Klug y Peralta (2019) las tutorías universitarias no son nuevas en el contexto educativo y bajo el concepto tutorías se pueden identificar una gran complejidad y heterogeneidad de experiencias. Algunas de ellas suponen más o menos contacto con la acción pedagógica o aquella práctica estrictamente instructiva, mientras que otras se encuadran en prácticas paralelas y presentan una especificidad. Esta cuestión de la separación -o una relativa autonomía- de los espacios tutoriales en las Universidades supondría el desafío de integrar el espacio tutorial en la dinámica y proyecto institucional.

Es posible constatar que los dispositivos tutoriales a nivel superior, presentan elementos comunes, por ejemplo, brindar herramientas para la construcción de lo que Coulon (1995) denomina como el *oficio de estudiante*. Se trata de un proceso de construcción de una identidad académica, donde el estudiantado aprende no sólo qué estudiar, sino cómo actuar y desempeñarse dentro del contexto universitario (habilidades, destrezas, conocimientos que forman parte de un aprendizaje institucional e intelectual y permiten el desenvolvimiento en la vida universitaria). Esta perspectiva subraya la dimensión de socialización necesaria en el proceso de volverse estudiante, y se asemeja a lo ya planteado por Ezcurra (2013) quien expresa que las instituciones tienen un currículo oculto que sería necesario explicitar y aprender a lo largo del recorrido.

En la bibliografía consultada, existe un consenso en que el proceso tutorial es un tipo de estrategia pedagógica que busca un desarrollo integral del estudiantado, en relación a su desempeño y rendimiento académico, promoviendo la inserción y participación en la vida universitaria y la gestión institucional. Asimismo, este proceso implica una dimensión vincular que se establece entre tutor/a y tutorados/as.

A partir de las reflexiones sobre el caso mexicano, Badillo (2007), afirma que la tutoría se presenta como una estrategia viable de mejoramiento de la calidad de la educación superior. Según la autora, su potencialidad radica en el conocimiento directo del estudiantado en el marco de un proceso de acompañamiento. Pero la posibilidad transformadora y desafío, radica también para la autora, en la necesaria consolidación de sistemas tutoriales en las universidades que, entre otras cuestiones, “considere a la tutoría como una función universitaria” (2007, p.21) y, de esta manera, que la tutoría no quede como una práctica relegada o minimizada.

Según Capelari (2009), quien analiza y sistematiza un conjunto de experiencias en distintas universidades argentinas, es posible identificar diversas modalidades tutoriales acorde a lo que denomina como “configuración del rol tutorial”. En esa dirección, acorde a los significados y prácticas, la autora menciona una serie de categorías construidas por tutores/as en cada contexto universitario: tutor como orientador para la integración a la vida en la universidad, como orientador/promotor de aprendizajes académicos, o bien como una forma especial de ser docente. Un aspecto interesante y a destacar de esta perspectiva es que las tutorías universitarias se pueden caracterizar a partir del conocimiento de las prácticas concretas en las diferentes instituciones acorde a los problemas a los que se pretenden responder y- como ya se mencionó- la integración o no en relación a la vida académica total.

Al mismo tiempo, es posible encontrar una diversidad de modelos de tutoría en el nivel superior que permiten problematizar las tutorías a partir de su especificidad e identificar diferencias. Por ejemplo, en el trabajo de Álvarez y González (2008) se clasificaron las tutorías según su objetivo, como académica o formativa, de carrera o itinerario, personal, y de iguales (Álvarez y González, 2008 en Klug y Peralta, 2019).

Tal como se mencionó, en este artículo nos interesa profundizar en el conocimiento de la modalidad grupal de tutoría en la UNAJ, que, si bien no se consolidan como una modalidad generalizada en la institución, pueden ofrecer claves para el conocimiento de una práctica, dado que ofrecen una metodológica de talleres que pueden asumir diferentes contenidos y objetivos y se complementan con los otros niveles de intervención (individual, grupal e institucional).

## Metodología

Para sistematizar las experiencias tutoriales grupales de la UNAJ en el período 2014-2024 -preparación de exámenes finales, acompañamiento de las trayectorias

académicas y espacios para compartir entre estudiantes- y analizar dichos dispositivos grupales se optó por un análisis cualitativo de tipo exploratorio (Ferreira Deslandes, 2012).

En primer lugar, se realizó un relevamiento y análisis conceptual sobre las Tutorías Universitarias. La bibliografía seleccionada a partir de la revisión documental se considera relevante y permitió definir y contextualizar las iniciativas que se proponen describir en el presente trabajo.

En segundo lugar, recopilamos y analizamos la información disponible sobre el caso que nos ocupa. Recuperamos los informes elaborados y presentados al DOE tras cada una de las experiencias en los que se narran las principales cuestiones abordadas en cada uno de los dispositivos grupales y las perspectivas de las personas participantes en los talleres. Los documentos que contienen una breve crónica de la dinámica de los encuentros fueron examinados acorde a los objetivos propuestos y a la metodología de trabajo que sugieren acorde a un proceso tutorial grupal.

El método para el análisis documental implicó una serie de operaciones cuyo objetivo es representar de manera sintética, estructurada y analítica la información de documentos ya existentes (Dulzaides Iglesias y Molina Gómez, 2004), facilitando así su acceso tras un proceso de análisis y síntesis a partir de las categorías centrales: tutoría universitaria, proceso tutorial, dispositivo tutorial, inclusión educativa. Es importante mencionar que, en los estudios cualitativos, la revisión se considera completa cuando se alcanza el criterio de saturación (Marshall et al., 2013) o *saturación teórica* según la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967).

Asimismo, el análisis fue complementado con una serie de entrevistas realizadas a las integrantes del Programa de tutorías con el propósito de consultar sobre los sentidos de la participación en las actividades colectivas y los aprendizajes vinculados a dichas experiencias.

Se destaca que el proceso de trabajo emprendido implicó un ejercicio de *reflexividad* (Ribeiro, 1986) pues hemos participado en la totalidad de las experiencias tutoriales, tanto en su diseño como en la coordinación de las actividades, en calidad de docente-tutora del DOE. La reflexividad, proveniente del enfoque antropológico, es una disposición que permite descotidianizar, es decir generar una posición de extrañamiento para comprender sentidos y prácticas de las que se forma parte. Ello posibilita un nuevo aprendizaje tanto de las propias prácticas como de las personas que forman parte de los procesos estudiados a partir de lo que Ribeiro (1986) menciona como el ejercicio de volver extraño lo conocido.

### **Experiencias de tutorías: tres dispositivos grupales**

En este apartado se presentan tres tipos de dispositivos grupales de tutorías

universitarias desarrollados en el período 2014-2024 en la UNAJ. Según lo consignado en los informes analizados, dichas instancias tuvieron como elemento común el propósito de construir saberes para la vida en la universidad en el marco del Programa de acompañamiento a las trayectorias académicas de estudiantes del DOE.

La exposición de cada una de las experiencias se realiza de manera cronológica. Primero, el taller “¿Cómo preparar un final?”, segundo el denominado “Círculo Tutorial” y, finalmente, la “Ronda de Experiencias”. La exposición incluye una descripción de cada una de las instancias: los objetivos propuestos, la metodología asumida y los principales resultados. En el apartado siguiente se debatirá sobre cada una de las instancias a partir de la recuperación de la voz de sus protagonistas.

### *Taller ¿cómo preparar un final?*

Durante el año 2015, un grupo de docentes-tutoras del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSyA) lleva a cabo el primer taller denominado “¿Cómo preparar un final?”. Esta actividad se realizó en articulación con el Programa de Acompañamiento al Estudio (PAE) del Departamento de Orientación Educativa (DOE) de la UNAJ. El taller se propuso abordar, desde una perspectiva integral sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, la instancia de evaluación final. En ese sentido, se propuso vincular dicha instancia de rendir exámenes finales en las mesas con el proceso formativo en su totalidad, teniendo en cuenta las trayectorias del estudiantado (laboral, familiar, en el sistema educativo, etc.), el recorrido en la UNAJ y el ámbito de la práctica profesional como horizonte.

La iniciativa surgió tras identificar las preocupaciones expresadas por estudiantes sobre el temor a la hora de rendir un examen especialmente durante el tránsito por los primeros años en la universidad. Esta situación recurrente fue detectada por las tutoras en los distintos ámbitos de trabajo en la UNAJ, tanto en las aulas y en el espacio específico de las tutorías individuales y de clases de apoyo. En esos diversos espacios se identificaban recurrencias sobre la negativa por parte del estudiantado a enfrentar esa instancia. Por un lado, una cantidad significativa de estudiantes expresaban abandonar las cursadas si no tenían asegurada la aprobación por promoción debido al miedo a rendir un final. Por otro lado, desde la práctica docente se registraba una presencia menor de estudiantes en relación a la cantidad de inscriptos a las mesas de examen (Diez, et al, 2017).

La propuesta consistió en un taller orientado a reflexionar sobre la instancia de la evaluación final en el ámbito de la UNAJ a partir de tres ejes o preguntas disparadoras para el trabajo participativo: 1) Abordar la experiencia en un sentido pedagógico integral: ¿qué es un final en la universidad? 2) Metodologías de estudio para preparar un final ¿qué y cómo debo preparar un final?; 3) Experiencia- el abordaje

de recursos comunicacionales: la mesa de examen final y su relación con el proceso de formación profesional, ¿para qué y cómo me sirve esta práctica?

En base a las preguntas iniciales formuladas y los ejes antes mencionados, el taller se dividió en distintos momentos, en los que se fueron trabajando los interrogantes de los ejes que señalamos anteriormente. En el primer momento, se trabajó a través de dinámicas individuales y colectivas de presentación grupal para que los y las estudiantes se conozcan entre ellos y compartan trayectorias y experiencias. En el segundo momento, la dinámica se focalizó en desnaturalizar las prenociones sobre la instancia de evaluación final y reflexionar acerca de las experiencias previas e imaginarios de los y las estudiantes sobre las memorias evaluativas. En esta instancia se utilizó la dinámica grupal de juego de roles que facilita el poder estar en lugar de, de verse y ver de una nueva manera el vínculo entre pares y con los y las docentes. En el tercer momento, se emprendió un proceso colectivo de construcción de una mirada sobre preparar el final, instancia que requiere preparación, es decir sobre la gestión del tiempo y las formas de estudiar. Abordando una serie de estrategias y herramientas de estudio, así como en el uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS) en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de utilidad para la vida en la universidad.

En su primera edición el taller contó con la participación de más de 70 estudiantes de varios institutos de la UNAJ. Si bien fue una actividad diseñada para los inicios de la vida en la universidad, contó con casi la totalidad de estudiantes que cursaban los últimos años e inclusive la fase de finalización de sus carreras.

Uno de los resultados más relevantes fue inaugurar un espacio de trabajo sobre cuestiones urgentes y necesarias de manera transversal y que incorporaba otras cuestiones concomitantes a las prácticas de rendir finales que apunta a la construcción del oficio, aquello que Coulon (1995) describe como el *proceso de afiliación* vinculados a la vida en la universidad tales como: ¿qué significa implicarse en la universidad?, ¿cómo organizar mi tiempo? ¿cómo asumir mi propia voz? Estas cuestiones fueron retomadas en las instancias grupales como el Círculo Tutorial que se expone en el siguiente apartado.

Desde la primera edición en el año 2015, se realizaron más de 25 talleres, previos a los llamados a las mesas de exámenes, generalmente al finalizar el cuatrimestre o año lectivo. Al tiempo de iniciados este taller se alentó desde el espacio de tutorías y del PAE del DOE a la realización de talleres preparatorios en la UNAJ temáticos por materia, quedando este taller como un espacio transversal y/o general. Los talleres específicos, replicaron esta experiencia taller desde los contenidos de las materias y se proponían abordar en talleres participativos ¿Cómo rendir el final de x materia?

### *Círculo tutorial*

En el marco de las estrategias de inclusión educativa de la Universidad, durante el inicio del año 2017 se crea un espacio denominado Círculo Tutorial. El círculo también se desarrolló en el marco del Programa de Tutorías Universitarias de la UNAJ, pero la convocatoria estuvo destinada únicamente al estudiantado que forma parte del Programa y del ICsYA. El objetivo de la convocatoria fue generar un espacio de encuentro entre pares para compartir un trabajo colaborativo sobre temas y problemas comunes en las trayectorias académicas.

En este caso, la iniciativa fue propuesta por una docente tutora del DOE que detectaba en los seguimientos a las trayectorias de manera individual, por un lado, temas comunes y la necesidad de profundizar y, por otro lado, la posibilidad de que las personas que forman parte del Programa compartan saberes y experiencias entre sí a partir de la propuesta de una ronda de trabajo.

La metodología consistió en sugerir una ronda de trabajo con un formato de taller para propiciar el diálogo horizontal y la propuesta de distintas actividades en una secuencia de reuniones mensuales. La idea de lo circular, de trabajar en ronda recuperó metodología propuesta por Freire (2002, 2005) y, especialmente, la noción de los *círculos de cultura* (Juárez Ramírez, 2008). En dichos círculos, en tanto propuesta de la educación popular, se plantea como un espacio horizontal, con una coordinación que facilita el proceso y, en este caso destinado a trabajar sobre diversos problemas que tienen los y las educandos/as y el papel del educador asume un rol de facilitador/a de procesos. Se trata de espacios en los que se promueve un diálogo entre las personas participantes que saben algo e ignoran algo, pero que en conjunto se busca saber más. El espacio grupal de acompañamiento se propuso, en ese sentido, escuchar a otros y otras estudiantes pertenecientes al Programa y trabajar cuestiones comunes para comenzar y planificar un nuevo año académico.

En la primera edición, el Círculo Tutorial contó con cuatro encuentros. En el primero de ellos se registraron los temas que propusieron los y las tutorados y tutoradas para abordar desde una instancia grupal pues esas problemáticas no estaban definidas a priori. Asimismo, se propusieron algunas actividades a partir de diversos temas, o palabras generadoras al decir de Freire (2002, 2005), que la coordinadora sugirió para abordar en los encuentros. Entre los temas centrales abordados se pueden mencionar: la gestión y organización del tiempo junto con los objetivos académicos, identificar las fortalezas y debilidades percibidas en las prácticas universitarias, abordar el uso de la voz propia, vinculada a la expresión oral y escrita y, a una posición activa en la vida universitaria, por ejemplo, la participación en proyectos (Diez, et al, 2022).

Este espacio tuvo su continuidad durante el periodo 2018 y 2019 con algunas transformaciones en la frecuencia de los encuentros. La continuidad del círculo

tutorial se realizó en encuentros -al comienzo y final del año- con temáticas específicas y convocantes como palabras generadoras freireanas tales como: autonomía, confianza, colectivo. Todas ellas tienen su contracara: la dependencia, el miedo y lo individual. Durante la pandemia por Covid-19, en el contexto de una virtualización forzada, fue un espacio que se virtualizó.

Entre los resultados más significativos de esta instancia es posible mencionar que se mantuvo la frecuencia de los encuentros en el marco de este espacio al inicio de cuatrimestre o en su finalización, y que la modalidad del taller propició el diálogo y reflexión sobre las prácticas educativas y un mayor compromiso con la formación en cada una de las carreras que cursan. Una particularidad de este taller fue que las participantes integrantes del Programa de Tutorías fueron en su totalidad mujeres (a diferencia de los talleres de finales que la participación era mixta) con una diversidad de franjas etarias pero todas ellas de primera generación universitaria. Otro de los resultados significativos fue que las participantes armaron duplas para organizar la preparación de materias para exámenes e inclusive escribieron una ponencia de esta experiencia para presentar en unas jornadas académicas para dar a conocer este espacio.

### *Rondas de experiencias*

Las rondas de experiencias fueron encuentros de estudiantes del Programa de Tutorías UNAJ que se diseñaron como dispositivos grupales con el objetivo de que las personas que forman parte del Programa en cada uno de los institutos de la Universidad cuenten su experiencia dentro del mismo.

Este espacio tuvo su génesis en el año 2023 y fue acompañado de dos tutores que están en el Programa e integrantes del equipo del DOE. Aquí se recupera el encuentro que se desarrolló en el marco de Tutorías del ICSyA.

La ronda contó con dos momentos. En el primero de ellos se realizó una conversación con tres estudiantes protagonistas del Programa de Tutorías quienes transmitieron en primera persona sus experiencias como tutoradas. El espacio fue moderado por dos tutores del ICSyA y una profesional del DOE. En un segundo momento y, luego del intercambio sobre las trayectorias destacando el lugar de las tutorías en la vida universitaria, se realizó una actividad grupal que involucró a las personas presentes para plasmar en imágenes ¿qué nos aportan las tutorías en la universidad?

Es importante destacar que las expositoras fueron partícipes de los dispositivos grupales anteriormente descritos y dos de ellas se incorporaron al Programa Tutores Pares, el cual fue implementado en el año 2015 en la UNAJ en el marco del proyecto Acciones Complementarias Becas Bicentenario del Ministerio de Educación

de la Nación que inicialmente estaba destinado al acompañamiento a ingresantes beneficiarios de becas.<sup>7</sup>

Algunos de los temas significativos y ejes del encuentro versaron sobre los momentos y acciones más significativos desde el punto de vista de las protagonistas del Programa en relación al espacio de tutorías, aprendizajes y desafíos, cambios identificados y acciones propuestas para desarrollar desde el espacio de tutorías, etc. La tutora y el tutor presentes destacaron aspectos transformadores para la práctica docente a partir de la participación en el equipo del DOE.

Entre los resultados más significativos de la Ronda de Experiencias, se puede mencionar que el espacio resultó un lugar propicio para el intercambio de saberes y reflexiones sobre las prácticas en el marco del Programa y para repensar las tutorías en la universidad. Uno de los temas centrales fue el reconocimiento de la tutoría como una herramienta clave para el fortalecimiento de las trayectorias universitarias, en articulación con la construcción de un sentido de comunidad.

Asimismo, se listaron una serie de propuestas para potenciar las tutorías en la UNAJ, información que se sistematizó en un informe destinado al equipo coordinador del DOE. Un aspecto que podría fortalecerse, por ejemplo, se relaciona con el área de comunicación de las acciones. A su vez, se planteó la necesidad de un mayor reconocimiento institucional del espacio tutorial. En este sentido la sistematización de este dispositivo grupal se vuelve un insumo clave para la evaluación participativa y procesual que posibilita nutrir el espacio de tutorías.

### **Análisis sobre los dispositivos grupales de tutorías universitarias**

En este apartado se pretende analizar las particularidades de cada una de las experiencias y aquello que comparten para reflexionar sobre las dificultades y potencialidades de dichas instancias a partir de la recuperación de algunos de los testimonios de las personas participantes en los dispositivos grupales.

En el caso del taller para preparación de los exámenes finales, es interesante destacar que fue un taller diseñado para estudiantes de los inicios de la vida en la universidad. Sin embargo, desde las primeras ediciones se presentaron estudiantes de los tramos de finalización que habían evitado dicha instancia y, por lo tanto, nunca habían rendido un examen final.

Otra cuestión significativa en cuanto a la asistencia de estos talleres fue la participación de estudiantes de todos los institutos de la UNAJ (Salud, Ingeniería y Agronomía, Sociales e Iniciales) de diversas edades y género. Fueron espacios heterogéneos que ofrecían una escucha sobre imaginarios contruidos en torno a la instancia de evaluación para trabajar estrategias y herramientas destinadas a preparar una materia y, luego, presentarse a las mesas de examen finales. En ese

sentido, el taller puede definirse como una instancia transversal, ya que aborda un tema propio del espacio universitario y al que acudieron también estudiantes que no tenían ningún final pero que consideraban les podía servir para la vida universitaria.

Desde la tercera edición del taller, fueron emergiendo relatos de personas que sí tenían experiencia de presentarse en los finales, quienes expresaban sentir una especie de fracaso mezclado con emociones de enojo e injusticia. Cabe destacar que la mayor parte del estudiantado en dichos talleres nunca se había presentado. Se registraron comentarios que señalaban una falta de adecuación entre lo que hacían o hacen y las expectativas del dispositivo, así como percepciones de rechazo hacia la instancia –inclusive vinculadas a experiencias educativas previas- de bajo desempeño. En estos casos las intervenciones de las facilitadoras del taller apuntaron a no generalizar las experiencias particulares y de construir no sólo los sentidos previos sobre las evaluaciones finales sino también las experiencias catalogadas de manera negativa que reforzaban el rechazo a la instancia. En ese sentido, fue importante, según las coordinadoras, representar mediante un juego de roles la situación del final, para luego situar la instancia aislada en un momento dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

El estudiantado participante de los talleres destacó en reiteradas oportunidades la importancia de participar en espacios por fuera del aula, destacando la expresión sobre temas y problemas comunes de la vida en la universidad como rendir exámenes y la dimensión grupal como positiva:

El taller me parece importante, siento que es necesario este tipo de propuesta porque la esencia de UNAJ es inclusiva por ende muchos compañeros necesitamos ser orientados y escuchados fuera de los encuadres de una clase normal y general (Estudiante, varón, cursa 4to año, comunicación personal, 30/11/2015).

El contacto cercano y directo en un grupo, donde se habla de igual a igual, y exponer nuestras dificultades, y trabajar directamente en ello (Estudiante, varón, cursa 3er año, comunicación personal, 11/02/2016).

Es importante todo lo que uno aprende colectivamente (Estudiante, mujer, cursa 2do año, comunicación personal, 13/02/2017).

Yo no sabía preparar un final y todos los profes te decían “te presentas al final” pero no sabía de qué se trataba. Así que asistí al taller para preparar una final porque yo me preguntaba ¿Qué hago? ¿Cómo hago? ¿Qué es lo que tengo que hacer? Me acerqué al taller y fue asistir a un taller que terminó siendo una conversación entre todo lo que estábamos ahí y todo lo que nos pasaban en ese en esa instancia desde lo individual hasta lo académico. Recuerdo que fue salir de ese taller y decir “Bueno, vamos a tomar el toro

por las astas” Reuní todo el material, y seguir la dinámica para prepararme. Y pese a la descompostura me pude presentar (Estudiante, mujer, cursa 5to año, Entrevista 27/11/2023).

En suma, en los talleres “¿Cómo preparar un final?”, surgieron reflexiones significativas sobre los procesos de evaluación, su implicancia para quienes formamos parte de la comunidad universitaria y la dimensión emocional asociada a ellos, como el temor y la evitación de los finales. La mayoría de las personas participantes destacó que esta instancia de taller permitió aclarar múltiples inquietudes. Si bien el espacio del taller tuvo la flexibilidad de detectar nuevas situaciones y problemas emergentes, inclusive virtualizándose en tiempos de pandemia por Covid-19, la presentación a los exámenes sigue siendo un desafío a seguir trabajando.

A diferencia del taller en torno al final, tanto el círculo como las rondas de experiencias se configuraron como espacios dirigidos principalmente a personas participantes del Programa, aunque en las rondas también asistieron otras personas interesadas. Cabe destacar además que en estas instancias la asistencia estuvo mayoritariamente constituida por mujeres.

En la experiencia del Círculo Tutorial las estudiantes vivenciaron un proceso que tuvo continuidad en el tiempo y valoraron de manera positiva haber participado de un espacio grupal de encuentro de aprendizaje y enseñanza. El trabajo en ronda, horizontal y continuo, posibilitó experiencias novedosas. A continuación, se exponen algunas de las voces de las participantes:

La verdad que me pareció súper enriquecedora la experiencia del círculo. Si bien no puede participar a todos los encuentros. Me gustó cada encuentro en el que participé. La agenda para manejar los tiempos me sirvió mucho para organizar el tiempo para el cuidado y la familia y la carrera. Haber implementado eso me está ayudando un montón porque me puedo organizar y el tiempo rinde más (Estudiante, mujer, cursa 4to año, entrevista 11/11/2022).

El Círculo Tutorial me ayudó a reconocer que podemos trabajar nuestras fortalezas y debilidades en grupo. Aprendí cómo expresarme frente a los pares y docente al exponer por ejemplo un tema y otras tantas cosas que la mayoría de los docentes y estudiantes creen que están entendidas; cosa que también creí hasta que asistí a este taller (Estudiante, mujer, cursa 5to año, entrevista 27/11/2023).

En este espacio predominó el compañerismo, la amabilidad con el único fin de dar más herramientas para poder llegar al final de las cursadas de manera positiva (Estudiante cursa 4to año).

Me gustó mucho el círculo. Aprendí a organizarme y eso me hace sentir más segura y me animó a más. Ahora mientras preparo el final de matemáti-

cas me anoté en un grupo de voluntariado universitario para hacer mi primer relevamiento (Estudiante, mujer, cursa 3er año, Entrevista 27/11/2023).

Entre las cuestiones más sobresalientes de este espacio es posible destacar una serie de aprendizajes colectivos: por un lado, la necesaria gestión del tiempo como factor clave para articular actividades académicas y familiares, y por otro lado, la importancia de trazar objetivos académicos e identificar fortalezas y dificultades para realizar, avanzar y concretar dichos objetivos. Además, entre las dimensiones más significativas de esta experiencia se destacaron el fortalecimiento de la expresión oral y escrita, el abordaje de metodologías para la lectura y el análisis de diversos tipos de textos con el fin de ejercitar el pensamiento crítico, así como la reflexión sobre las formas de estudio, la recuperación de la experiencia y el acto de asumir la propia voz. Es importante mencionar que, en el momento de regreso a la preespecialidad, este espacio siguió siendo virtual, pero se destaca la potencia de este círculo para repensar las dimensiones de cuidado y autocuidado en los trayectos académicos.

Por su parte, en la ronda de experiencias, las estudiantes expusieron sus trayectorias académicas incluyendo dimensiones centrales de su vida, tales como el ser parte de una primera generación de universitarias y sus trayectos que no han sido lineales. Recuperamos a continuación algunos de los fragmentos de la ronda, en la que las estudiantes integrantes del Programa mencionan parte de los momentos significativos, sus trayectorias académicas y el acompañamiento.

Desde mi participación un momento significativo fue con matemática cuando tuve un tutor (específico) que me ayudó con mucha paciencia a preparar matemáticas y la promociona con un 9. Eso fue un aprendizaje porque cuando a otros compañeros les costaba, después de esa tutoría, yo también podía ayudar. En lo personal hace unos años atrás una de mis hermanas sufrió, un intento de feminicidio. Estuvo muy grave y desde las tutorías recibí mucha información que nos ayudó mucho en ese momento. Desde la tutoría nos orientó y se comunicaron por privado le preguntaron el asesoramiento de los lugares donde acudir. Eso fue antes de que se abriera el Espacio Mónica<sup>8</sup>, acá en la UNAJ. Eso es parte también de lo que es el acompañamiento de las tutorías. Después otro momento significativo que quiero compartir, desde lo más sencillo quizás para algunos es aprender a organizar una agenda. Y eso no te sirve sólo para la Facultad, también lo podés trasladar afuera del espacio universitario porque se trata de planificar. También de poder compartir con otros y ser parte del espacio de investigación, el contacto con otras personas que uno no conoce eso también es algo significativo hablar con alguien que no sé ni cómo se llama y en un punto nos conectamos” (Estudiante, mujer, cursa 3er año, entrevista 27/11/2023)

“En lo personal pasé por muchas situaciones siendo estudiante univer-

sitaria, perdí a mis padres y poder contar a mi tutora eso que me estaba pasando fue muy importante, porque yo no podía seguir cursando. En pandemia pasó lo mismo, y la tutoría fue parte del vínculo con la Universidad. Quiero destacar que estos espacios de acompañamiento tutoriales es un “ida y vuelta” es algo recíproco no vienen con una actitud de “yo tengo el conocimiento y lo bajo” es el compartir y aprender. Eso es muy importante. Yo creo que ninguna Universidad es como esta, de poder sentarnos como iguales a charlar, inclusive decir a un docente “No estoy de acuerdo con tal cosa”. También aprendí en tutorías a tomar la voz. Por ejemplo, el año pasado fuimos a la UBA a Filosofía y Letras a una charla, y había una sala repleta y como tocaron un tema que es de mi interés me permití hacer una intervención. Un montón de personas hablando y eso también aprendí de la mano de la tutora que nos ofreció todas esas herramientas. Ahora estoy aprendiendo algo más no monopolizar la palabra (Risas)” (Estudiante, mujer, cursa última materia, entrevista 27/11/2023).

Recuerdo que tuve que recusar y recusar el Taller de Lectura y Escritura para poder continuar con el plan de estudio. Ahora veo todo lo que me marcaba, profundamente, esto de que no traía los recursos académicos conmigo para afrontar todo lo que se venía en la Universidad. Me pasó también en otras materias de la carrera, porque ya cuando nos encontramos con la que es mi tutora, había tenido una mala experiencia (en una cursada). Todo eso me había marcado, pero cada vez más comprendía mi debilidad, pero tenía la materia regular y se estaba por cumplir el lapso del tiempo, y si se termina este tiempo o la recursas o rendía, pero cada vez que me preparaba a rendir el final, me descomponía. No sabía cómo afrontar esa instancia y era algo que se me volvía un obstáculo inmenso académico y personal. Porque era cuestión de miedo, pero estaba esto también que no traía los recursos académicos, esos saberes que supuestamente con los que yo tenía que venir a la Universidad. Por ejemplo, organizar el tiempo, eso lo aprendimos cuando nos juntábamos justamente los círculos tutoriales, a cómo organizarnos con nuestro trabajo con la familia, con mi niño, etc. Pero fue a partir de nuestra experiencia es lo que fui aprendiendo, y en tutorías me di cuenta que era algo que todos y que compartíamos los mismos problemas y las mismas inquietudes. Cuando en grupo escuchamos a una compañera que decía “Me pasó esto” y otra le decía “Fijate esto”, fue darme cuenta que me pasa lo mismo y ver en conjunto cómo lo resolvemos. Fue muy bueno saber que cada una pueda continuar en camino académico (Estudiante, mujer, cursa 5to año, entrevista 27/11/2023).

En los relatos presentados, se destaca que sus comienzos en la Universidad generaban en ellas dudas y desafíos, y que comenzaron a integrarse al espacio gra-

cias a la invitación de una docente a participar en talleres o en el círculo. Asimismo, manifestaron que les es de utilidad, y reconocieron que esta instancia fue de gran ayuda para su permanencia.

Es interesante destacar que, en los relatos de las participantes, emergen una variedad de aspectos tales como aprobar materias, rendir finales, organizar el tiempo, vincularse con proyectos de investigación, participar en eventos científicos como jornadas, e incluso recibir asesoramiento ante dificultades familiares.

Además de las expresiones positivas señaladas por las estudiantes, relativas al proceso tutorial de acompañamiento a las trayectorias, el encuentro propició el intercambio y expresión de propuestas y sugerencias para fortalecer el Programa de Tutorías en la UNAJ. En ese sentido, se destacó la importancia de mejorar su difusión, ya que muchas y muchos estudiantes desconocen su existencia o no comprenden del todo su utilidad. Por ejemplo, se propuso ampliar la comunicación mediante redes sociales y medios digitales, así como retomar la estrategia de visitar las aulas para informar de manera directa, dado que en muchas ocasiones la información no llega o no se valora plenamente hasta que es transmitida personalmente. A su vez, se resaltó la relevancia de ofrecer más instancias de tutorías específicas para materias consideradas difíciles, como Matemática, y de fortalecer el acompañamiento en la elección y confirmación de carrera a lo largo de la trayectoria académica.

Otro punto clave mencionado fue el reconocimiento del trabajo de las y los tutores también. Se expresó que su labor merece mayor valoración institucional, e incluso se propuso que puedan recibir un mayor incentivo o apoyo económico. En la misma línea, se valoró el rol de los y las Tutores Pares y se destacó la importancia de sostener estos espacios de intercambio entre estudiantes.

Más allá del ámbito académico, las tutoradas otorgaron una relevancia significativa al acompañamiento personal. Muchas veces, los obstáculos no tienen que ver sólo con los contenidos de las materias, sino también con la falta de estrategias de estudio, la dificultad para organizar el tiempo o incluso con situaciones personales complejas. En este sentido, López y González Villanueva (2018), en su estudio sobre la tutoría universitaria en España, destacan la valoración del vínculo personal entre tutor y estudiante, señalando que el aprendizaje es más efectivo cuando la relación se percibe con menor asimetría y jerarquía.

Por último, se remarcó la importancia de fomentar la participación en actividades como proyectos de investigación y extensión (vinculación territorial en UNAJ), ya que esto contribuye a la formación académica y al desarrollo personal y profesional. La universidad, más allá de ser un espacio de estudio, es un lugar donde se construyen lazos y se amplían oportunidades, y donde el Programa de tutorías tiene un rol clave en ese proceso.

## Reflexiones finales

A lo largo de este artículo se describieron y analizaron diversas experiencias de tutorías universitarias implementadas en la UNAJ, las cuales tienen en común constituirse como dispositivos grupales y conformar estrategias orientadas a fortalecer la permanencia y el egreso estudiantil. La totalidad de las experiencias fueron acompañadas institucionalmente desde el DOE (Departamento de Orientación Educativa) en el marco de la implementación de políticas de inclusión educativa.

Tal como destacamos a lo largo de este trabajo, desde una perspectiva conceptual, la Tutoría Universitaria ha sido entendida como una estrategia institucional que acompaña las trayectorias estudiantiles en distintos momentos de su recorrido. Autores y autoras como Klug y Peralta (2019) destacan la heterogeneidad de las tutorías, señalando que pueden enfocarse en la orientación académica, el desarrollo personal o la integración a la vida universitaria. En esta línea, Capelari (2009) identifica diversas configuraciones del rol tutorial, las cuales van desde un modelo más instructivo hasta un acompañamiento que promueve la autonomía del estudiantado.

Más allá de su diversidad, existe consenso en que las tutorías facilitan aquello que Coulon (1995) denomina como el *oficio de estudiante*, un proceso de socialización académica en el que las y los ingresantes no solo adquieren conocimientos disciplinares, sino que también aprenden a habitar el espacio universitario. Desde esta perspectiva, las tutorías brindan herramientas y técnicas para el estudio, y a su vez contribuyen a la construcción de una identidad académica y profesional.

Uno de los hallazgos más significativos fue constatar que los dispositivos grupales diseñados para los inicios -ingreso y los primeros años de la trayectoria universitaria- resultaron relevantes y de utilidad inclusive para los años avanzados y también para personas en los tramos de finalización de carrera, tal fue el caso de los talleres “¿Cómo preparar un final?” Esto sugiere que las tutorías no deben entenderse como un recurso exclusivamente destinado a las personas que se encuentran en la etapa inicial, sino como una herramienta integral que acompaña los diferentes momentos del recorrido académico. En ese sentido volverse estudiante es un proceso que recorre todas las instancias de la vida en la Universidad. Lo mismo ocurrió con el Círculo Tutorial, que se transformó en un espacio de pertenencia para estudiantes en diferentes tramos de las carreras, pero que en su mayoría cursan el tramo de finalización o de terminalidad educativa (3er a 5to año).

Otro dato relevante a destacar es que la sistematización de las experiencias asumió una perspectiva cronológica y, en ese sentido, es posible mencionar que cada uno de los dispositivos recuperó las experiencias de las instancias grupales precedentes, tanto para las docentes que acompañan como para las y los estudiantes que participan de ellas. Por ejemplo, en el DOE se crea un espacio grupal llamado “Acompañando tus inicios” desde el año 2024 coordinado por docentes ICSyA, que

son graduadas de la UNAJ. En ese sentido, se subraya ese saber- hacer inclusive dejando una huella institucional.

En esa línea, las experiencias analizadas muestran la potencialidad de las tramas grupales para el sostenimiento de las trayectorias académicas en contextos universitarios. Un hallazgo significativo indica que los dispositivos grupales se configuran como espacios donde se trabajan dimensiones subjetivas y colectivas que impactan en la confianza, la autonomía y la identidad académica del estudiantado. La socialización del conocimiento, la gestión del tiempo, la apropiación del oficio de estudiar y la construcción de vínculos con pares estudiantes y docentes emergen como elementos centrales en estos procesos. Y, que lejos de ser tomados como momentos aislados, estos espacios de afiliación se actualizan en los recorridos dinámicos y abiertos.

Por lo tanto, se considera que los dispositivos grupales articulan el acompañamiento académico con la generación de redes de contención y aprendizaje colectivo, aspectos que resultan fundamentales para el estudiantado, especialmente para quienes son la primera generación universitaria en sus familias. Además, en ese sentido, estas experiencias, se complementan con el trabajo individual de las tutorías y aportan a la construcción de un abordaje integral y un sentido comunitario situado, el cual es interesante para seguir profundizando en la articulación entre las dimensiones individuales y grupales en las instituciones concretas.

En el análisis también se evidencian algunos desafíos pendientes para el área de tutorías. Tal como plantea Badillo (2007), en los procesos de masificación universitaria, las universidades que implementan estrategias de inclusión tienen una serie de retos para las tutorías. En el caso de la UNAJ, no se trata de crear un área nueva, ya que las tutorías universitarias forman parte de la institución desde sus orígenes y cuentan con equipos de trabajo, propuestas de capacitación y reconocimiento institucional. No obstante, es necesario avanzar hacia una integración más sistémica de estas prácticas, evitando que se desarrollen de manera fragmentada o periférica. Algunas de las cuestiones surgidas fundamentalmente en el espacio de Ronda de experiencias destacan algunas líneas de trabajo, como, por ejemplo, la necesidad de una mayor difusión del Programa de Tutorías, ya que muchas y muchos estudiantes desconocen su existencia o acceden tardíamente. También se plantea la importancia de fortalecer el reconocimiento institucional del rol de las y los tutores, incluyendo su valoración en términos formales y económicos.

Por último, es importante mencionar que las tutorías grupales en la UNAJ han demostrado ser un dispositivo clave para sostener trayectorias académicas en un contexto de creciente masificación y desigualdad en la educación superior. Su impacto trasciende la resolución de dificultades puntuales y contribuye a la construcción de una comunidad universitaria más inclusiva y solidaria. Desde esta perspectiva, resulta fundamental seguir profundizando en estrategias que permitan consolidar y

expandir estos espacios, garantizando así un acompañamiento efectivo a las y los estudiantes a lo largo de toda su formación.

Finalmente, al considerar las potencialidades de los dispositivos grupales, es necesario tener en cuenta los cambios en los contextos institucionales y en los nuevos grupos estudiantiles. Tal como señala el estudio de Bracchi (2016), la construcción del oficio del estudiante universitario es algo que va cambiando con el tiempo. Por lo tanto, este señalamiento es importante para no esencializar un deber ser, sino más bien colocar desde una perspectiva crítica la dimensión de las necesarias transformaciones y permanencias en las propuestas para el área de Tutorías Universitarias. Es por esto último que al presentar las estrategias tutoriales con metodologías grupales de acción es posible repensar de manera situada (temporal, espacial y relacionalmente) ciertos elementos para construir un enfoque integral que fortalezca las políticas de inclusión en educación superior.

## Notas

<sup>1</sup> Licenciada en Antropología Social por la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), Magíster y Doctora en Antropología Social (PPAS-UNaM). Es docente-investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ). Se desempeña desde el año 2013 como docente tutora del Departamento de Orientación Educativa (DOE-UNAJ). Sus investigaciones se realizan en el campo de estudio de la antropología social con perspectiva de género. ORCID iD: [0009-0009-3931-8175](https://orcid.org/0009-0009-3931-8175) E-mail: [cdiez@unaj.edu.ar](mailto:cdiez@unaj.edu.ar)

<sup>2</sup> El denominado currículum oculto hace referencia tanto a los sentidos generalizados sobre estudiantes esperados y las expectativas no satisfechas o resueltas, una distribución desigual de experiencias. Es decir, una multiplicidad de sentidos sociales implícitos y fundamentalmente ¿Cómo se hacen las cosas?

<sup>3</sup> Este proceso, con sus matices, da lugar a una compleja transformación y tendencia descrita por diversos autores y autoras como el pasaje de la universidad de élite a la universidad de masas (Dubet, 2005; Pierella, 2014; Ros, Benito, Germain y Justianovich, 2016 en Steiman, et al, 2015) en el que se destaca la incorporación de sectores populares, conformado por estudiantes con diversos capitales culturales y sociales.

<sup>4</sup> El DOE forma parte de la Dirección de Atención a Estudiantes y Orientación Educativa que depende de la Secretaría Académica de la universidad. El DOE, además del Programa de Tutorías, cuenta con varias áreas: el Programa de Acompañamiento de Estudio, las Áreas de Orientación Vocacional y Discapacidad, que acompaña a estudiantes que están transitando alguna discapacidad permanente o transitoria.

<sup>5</sup> Es importante señalar que la Universidad cuenta con el Instituto de Estudios Iniciales (IEI) que tiene a su cargo el ingreso no eliminatorio denominado Curso de Preparación Universitaria (CPU) y el primer año de toda la universidad conformado por cuatro materias del Ciclo Inicial (CI). Ambas instancias se proponen promover su permanencia y el buen desempeño en los ciclos posteriores desde la etapa inicial en las trayectorias estudiantiles.

<sup>6</sup> Según la Memoria Fundacional, dicho programa “realiza un acompañamiento y contención, concentrado principalmente en problemáticas individuales relacionados con la adaptación a la vida universitaria. A partir del segundo año, las tutorías fortalecen cuestiones relativas a la permanencia, organización del tiempo para el estudio, materias a cursar, regularización y promoción de exámenes entre otros” (Memoria Fundacional UNAJ, 2013: 31-32 en Colabella y Vargas, 2014, p. 16).

<sup>7</sup> Se trata de la Beca Universitaria o Bicentenario, o PROG.R.ES.AR (Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina) desarrolladas por el Ministerio de Educación de la Nación para fortalecimiento de las trayectorias académicas en carreras del nivel superior.

<sup>8</sup> Este espacio de género y diversidad «Mónica Garnica Luján» atiende a la comunidad vinculadas a la problemática de la violencia de género, con el fin de abordar dicha problemática a través de actividades de sensibilización y debate, asesoramiento y acompañamiento. Participan el Programa de Estudios de Género, los gremios, docente (ADEIUNAJ), nodocente (ATUNAJ) y estudiantil (CEUNAJ), junto a organizaciones sociales locales.

## Referencias bibliográficas

Badillo, J. (2007). La tutoría como estrategia viable de mejoramiento de la calidad de la educación superior. Reflexiones en torno al curso. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, 5. (julio-diciembre). <https://cdigital.uv.mx/bitstreams/8c679140-7e75-4a7d-96ce-88aa7ac1cda9/download>

Biasotti, M.P. (2021). “Hacia una cultura Universitaria”: Evaluación del Programa “Universitarios por más Universitarios”. (2016-2019). XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/581>

Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. *Trayectorias Universitarias*, 2(3). <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/3019>

Capelari, M. I. (2009). Las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina: Aportes para reflexionar acerca de los significados que se construyen sobre el fracaso educativo en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(8), 1-10. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/1985>

Colabella, L. & Vargas, P. (2014) La Jauretche. Una Universidad popular en la trama sur del Gran Buenos Aires. En: Nora Gluz ... [et.al.] Avances y desafíos en políticas públicas educativas: análisis de casos en Argentina, Brasil, Colombia y Paraguay. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/10875/1/AvancesyDesafios.pdf>

Coulon, A. (1995). *Etnometodología y educación*. Barcelona, Paidós educador.

Diez, MC; Tagliabue, P, Reck, I; Esponda, A (2017) Taller transversal ¿Cómo preparar un final? en la UNAJ: Reflexiones sobre una experiencia de inclusión educativa. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Prácticas de la Enseñanza en la Universidad. Eje VII Articulación, Ingreso, Permanencia y Egreso: Innovar e incluir en la Universidad. Organizado

por la Universidad Nacional de Avellaneda junto a la Universidad Arturo Jauretche (UNAJ) y la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ).

Diez, MC; Ramirez, A; Villalba, E (2022) "Círculo tutorial. Una experiencia grupal de acompañamiento de las trayectorias académicas estudiantiles en la UNAJ". Ponencia presentada en las I Jornadas Nacionales Políticas de Cuidados en las Instituciones de Educación Superior-UNAJ, Argentina: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Dulzaides Iglesias, M. E. y Molina Gómez, A. M. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *Revista Acimed*, 12(2), 1-1. [https://www.researchgate.net/publication/42596799\\_Analisis\\_documental\\_y\\_de\\_informacion\\_dos\\_componentes\\_de\\_un\\_mismo\\_proceso](https://www.researchgate.net/publication/42596799_Analisis_documental_y_de_informacion_dos_componentes_de_un_mismo_proceso)

Ezcurra, A. M., (2007), Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias, *Cuadernos de Pedagogía Universitaria No 2*. San Pablo: Universidad de San Pablo. [https://www.exactas.unlp.edu.ar/articulo/2017/7/20/nuevo\\_ingreso](https://www.exactas.unlp.edu.ar/articulo/2017/7/20/nuevo_ingreso)

Ezcurra, A. M. (2013) Igualdad en educación superior: Un desafío mundial. Mendoza, Ediciones IEC - CONADU/Universidad Nacional de General San Martín.

Feliu, P. (2014). La tutoría universitaria en el marco de las políticas de equidad en las universidades nacionales, Argentina 2010. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. EN: Actas. La Plata: UNLP. FAHCE. Departamento de Sociología. [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4602/ev.4602.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4602/ev.4602.pdf)

Ferreira Deslandes, S. (2012) El proyecto de investigación como ejercicio científico y artesanía intelectual. En: De Souza Minayo, M. C., Ferreira Deslandes, S., Gomez, R. y Martinovich, V. (traductora) *Investigación social: teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Freire, P. (2002) *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa* México DF: Siglo XXI.

Freire, P. (2005) *Pedagogía del oprimido*. México DF: Siglo XXI.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago, Aldine.

Juárez Ramírez, G. (2008) Los círculos de cultura: una posibilidad para dialogar y construir saberes docentes. En: Paulo Freire. *Contribuciones para la pedagogía*. M. Godotti, M. V Gomez, J. Mafra, A Fernandes de Alencar (compiladores) (2008). CLACSO. Buenos Aires. Enero. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100720030435/14Jua.pdf>

Klug, M. A., & Peralta, N. S. (2019). Tutorías universitarias. Percepciones de estudiantes y personal tutor sobre su uso y funcionamiento. *Revista Electrónica Educare*, 23(1), 319-341. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.23-1.16>

Ramírez, G. J. (2008). *Los círculos de cultura: una posibilidad para dialogar y construir saberes docentes*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Lois, I., Pozzio, M., & Testa, D. (2022). Politización y trayectorias en la enfermería bonaerense durante la pandemia de COVID-19. *Aiken. Revista De Ciencias Sociales Y De La Salud*, 2(1), 49–61. Recuperado a partir de <https://eamdq.com.ar/ojs/index.php/aiken/article/view/28>

López Martín, I., & González Villanueva, P. (2018). La tutoría universitaria como espacio de relación personal. Un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 36(2),

381–399. <https://doi.org/10.6018/rie.36.2.291161>

Marshall, B., Cardon, P., Poddar, A. and Fontenot, R. (2013) Does Sample Size Matter in Qualitative Research? A Review of Qualitative Interviews in Is Research. *Journal of Computer Information Systems*, 54, 11-22. <https://doi.org/10.1080/08874417.2013.11645667>

Steiman, A.L., Rodríguez C., Macchi M.A., Galarraga M.A. (2015) Articulación, Ingreso, Permanencia y Egreso: innovar e incluir en la universidad. Programa de Orientación y acompañamiento de los estudiantes. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Strah, M. (2018). Creación de universidades nacionales (2007-2015) reconfiguración del sistema de educación superior argentino. *Question*, ISSN-e 1669-6581. (octubre-diciembre). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7018790>

Ribeiro, G. L. (1989). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica. *Cuadernos De antropología Social*, (3). <https://doi.org/10.34096/cas.i3.4852>